

Revista mexicana de opinión pública

ISSN: 1870-7300

ISSN: 2448-4911

Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de
Ciencias Políticas y Sociales

Sánchez y Sánchez, Carlos Luis

La identidad partidista en la Ciudad de México. El PRD y MORENA el 1 de julio de 2018

Revista mexicana de opinión pública, núm. 26, 2019, Enero-Junio, pp. 99-115

Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

DOI: 10.22201/fcpys.24484911e.2019.26.66385

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=487459809006>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

UNAM  redalyc.org

Sistema de Información Científica Redalyc

Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso
abierto

La identidad partidista en la Ciudad de México. El PRD y MORENA el 1 de julio de 2018

The Party Identification in Mexico City. PRD and MORENA on July 1st, 2018

Carlos Luis Sánchez y Sánchez¹

Recibido el 27 de agosto de 2018.

Aceptado el 27 de noviembre de 2018.

Resumen

El artículo presenta las variables explicativas de la identificación partidista con el Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA) en la Ciudad de México. A través de un modelo logístico multivariado y utilizando datos de la encuesta de salida realizada, en la capital del país, por el Laboratorio de Innovación Política, el trabajo comprueba que el partidismo morenista no radica en una vinculación emocional y estrictamente ideológica, como postula la formulación teórica original sobre las bases de la membresía hacia un partido.² Por el contrario, el artículo muestra que la identificación con MORENA se constituye de un partidismo racional, que se explica más por la desaprobación de la gestión de Miguel A. Mancera como Jefe de Gobierno de la Ciudad de México; por el impacto de la candidatura de Andrés Manuel López Obrador a la Presidencia, y por el beneficio concreto de los programas sociales implementados durante los gobiernos perredistas, que por posturas favorables al aborto, el matrimonio entre personas del mismo sexo y la legalización de la marihuana, propias de una ideología de izquierda. En este sentido, se observa que las características que en su momento fueron propias de la identidad partidista perredista en la Ciudad de México —como la ideología de izquierda y la preocupación por la pobreza— hoy son elementos constitutivos de la identificación política con MORENA.

Palabras clave

Elecciones 2018, identidad partidista, MORENA, Partido de la Revolución Democrática, México, ideología, partidismo racional.

Abstract

This article presents the explanatory variables of party identification with the National Regeneration Movement (MORENA) in Mexico City. Using a multivariate logistic model and data gathered by an exit poll realized in the country's capital, by the Laboratory of Political Innovation, this work proves that the partisanship with MORENA doesn't have neither emotional nor strictly ideological entailment, just as the original theoretical formulation suggest about party membership is based on. On the contrary, this article shows that the political identification with MORENA is a rational partisanship which is explained by the disapproval of the administration led by Miguel A. Mancera

1 Profesor e investigador en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPS) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), es doctor en investigación en ciencias sociales, con mención en ciencia política por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-México (FLACSO-México). clsys31@politicas.unam.mx.

2 Angus Campbell, Philip Converse, Warren Miller y Donald Stokes, *The American Voter*, University of Chicago Press, Nueva York, EE. UU., 1960.

as head of Mexico City's Government, the impact of Andrés Manuel López Obrador candidacy for presidency and the concrete benefits of social policies implemented during previous Partido de la Revolución Democrática's governments, than such as pro-abortion postures, the recognition of same-sex marriage and the marijuana's legalization, postures proper to left ideology. In this sense, it is shown that the characteristics that defined the partisanship for the Partido de la Revolución Democrática in Mexico City, such as left ideology and the concern about poverty, nowadays, are the constitutive elements proper to the political identification with MORENA.

Keywords

Party identification, elections, Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA), Partido de la Revolución Democrática, ideology, rational partisanship.

Introducción

El 1 de julio de 2018 el Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA) triunfó en las seis elecciones de carácter concurrente que se llevaron a cabo en la Ciudad de México. Considerando los cargos que se disputaron en la entidad, tres de carácter local y tres de carácter federal, MORENA obtuvo, en promedio, en la capital del país, 50% de la votación total efectiva; es decir, más de 2 627 925 votos.³

Para una organización que había alcanzado su registro como partido político nacional casi cuatro años antes,⁴ estos resultados significaron, por una parte, la consolidación de un triunfo que también se materializó en el nivel federal⁵ y, por otro, la consecución de la alternancia en la Jefatura de Gobierno de la Ciudad de México⁶ después de 21 años de dominancia del Partido de la Revolución Democrática (PRD).

Tabla 1. Resultados de la Elección de Jefe de Gobierno de la Ciudad de México: 2018.

Por la Ciudad de México al Frente (PRD/PAN/AN/MC)	PRI	Partido Verde	Juntos Haremos Historia (MORENA/PT/PES)	Nueva Alianza	Partido Humanista	Candidato Independiente
1 673 015	691 772	206 942	2 537 454	36 105	51 676	64 591
31.02%	12.82%	3.83%	47.05%	0.66%	0.95%	1.19%

Elaboración propia con datos del Instituto Electoral de la Ciudad de México (IECM).

3 Esta estimación considera una lista nominal cuyo corte final, fechado el 30 de abril de 2018, reportó que la totalidad de personas inscritas para votar sería de 7 628 256 votos y una participación de 70.69%, por lo cual la votación total efectiva contó con alrededor de 5 392 414 sufragios.

4 El 15 de agosto de 2014, se publicó en el Diario Oficial de la Federación, la resolución del Consejo General del Instituto Nacional Electoral (INE) sobre la aprobación del registro de MORENA como partido político, solicitud que se efectuó ante dicho organismo electoral el 9 de julio de 2014.

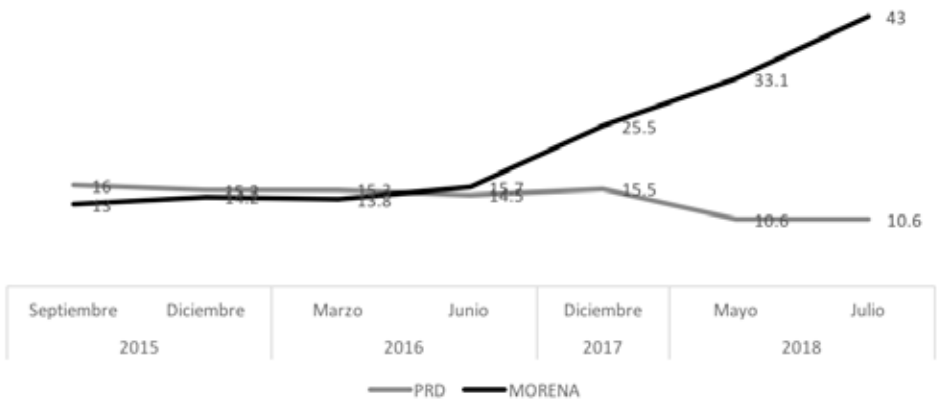
5 El candidato de MORENA a la Presidencia de la República, Andrés Manuel López Obrador, se alzó con el triunfo en su tercer intento por alcanzar la titularidad del ejecutivo nacional con 53% de la votación total efectiva (30 113 483 sufragios). El partido político también obtuvo la mayoría de los votos en las elecciones concernientes a diputados federales y senadores de mayoría relativa con, respectivamente, 42.01% y 42.2% de los votos. En ambos casos, la votación promedio había sido de 23 633 777 personas.

6 Además implicó alcanzar la mayoría en el Congreso local, con 31 de los 33 distritos y 11 de las 16 alcaldías en competencia.

La relevancia de estos resultados no se podría explicar sin comprender un proceso más amplio de conformación de nuevos vínculos partidarios que condujeron a una expansión en los niveles de identificación política con MORENA, al mismo tiempo que la identidad partidista perredista declinaba.

Esto se ve reflejado tanto de forma paulatina como en el lapso de un proceso electoral a otro. Por ejemplo, de acuerdo con distintas mediciones realizadas por el periódico *El Universal*, en septiembre de 2015, un año después de obtener su registro como partido político nacional y de haberse celebrado las elecciones intermedias en el nivel nacional y local,⁷ MORENA reportaba, entre los habitantes de la Ciudad de México, 13% de identificación partidista; para mayo de 2018, la identificación partidista era de 33%; finalmente, en julio de 2018, conforme a los datos de la encuesta de salida realizada por el Laboratorio de Innovación Política (LIP) para el proyecto de investigación *Dinámicas del comportamiento político electoral en la Ciudad de México: 2000–2018*, los niveles de partidismo morenista eran de 42.6%, dato que, por sí mismo, es de suma relevancia, si se considera que seis años antes este partido político no existía en la capital del país.

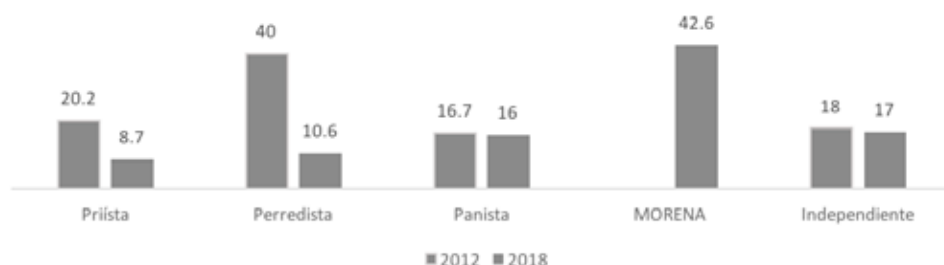
Gráfica 1. Identificación partidista con MORENA y PRD: 2015-2018.



Elaboración propia con datos transversales de *El Universal* y, para 2018, de la encuesta de salida de LIP.

7 En su primera elección en la Ciudad de México, en 2015, MORENA ganó en cinco de las 16 delegaciones políticas y 18 de cuarenta distritos locales de mayoría, y en el plano federal, 16 de los 27 distritos.

Gráfica 2. Niveles de identificación partidista en la Ciudad de México. Elección del 1 de julio de 2018.



Elaboración propia con datos de encuesta de salida GEA-ISA para 2012 y con datos de encuesta de salida de LIP para 2018.

En lo que respecta al PRD, si comparamos los datos de 2012 (Gráfica 2) con la primera medición de septiembre de 2015, realizada por *El Universal* (Gráfica 1), en tres años el perredismo habría perdido 24 puntos porcentuales, mientras que, en la comparación entre el proceso electoral de 2012 y de 2018, la merma representó 29.6 puntos porcentuales. En suma, a mitad del sexenio de Miguel Ángel Mancera, el perredismo perdió 60% de presencia, al mismo tiempo que el crecimiento en el periodo 2012 contra 2018 fue de 74%.⁸

En este trabajo se plantea que la identificación partidista con MORENA (IPMOR)⁹ no tiene una vinculación estrictamente emocional e ideológica, tal como la formulación teórica original postula sobre las bases de la membrecía hacia un partido.¹⁰ Por el contrario, la explicación de la IPMOR descansa más sobre el hecho de ser beneficiario de la política social o de los programas sociales que el Gobierno de la Ciudad de México ha implementado desde hace 18 años, que en posturas favorables al aborto, el matrimonio entre personas del mismo sexo y la legalización de la marihuana, propias de una ideología de izquierda.

De igual manera, con base en un modelo logístico multivariado, se muestra que los elementos constitutivos del perredismo ahora forman parte de la naturaleza de la IPMOR, puesto que preocupaciones de política pública, como la pobreza, los bajos ingresos y los grupos etarios mayores de 40 años, que en su momento fueron perredistas, son hoy características propias de una IPMOR emergente.

Se muestra también que la desaprobación de la gestión del jefe de gobierno Miguel Ángel Mancera y la candidatura y voto por Andrés Manuel López Obrador para la Presidencia en la Ciudad de México son hoy claves para entender la identificación política con MORENA.

Enfoque teórico-metodológico

Nuestra comprensión de la identificación partidista o identificación con un partido sienta sus bases en la premisa teórica que asume que la formación de las identidades político-partidarias

8 Prácticamente, entre cada medición que se llevó a cabo en el sexenio, el perredismo decreció 17%.

9 De aquí en adelante, IPMOR.

10 Véase Angus Campbell, Philip Converse, Warren Miller y Donald Stokes, *The American Voter*, University of Chicago Press, Nueva York, EE. UU., p. 235.

implica un proceso de carácter exógeno, articulado en torno a la capacidad de los individuos para evaluar la acción del gobierno a partir de sus intereses y sus preferencias políticas, y en la que el partidismo¹¹ es una función del impacto que tiene el desempeño de los partidos en el gobierno.

Ésta ha sido una hipótesis ampliamente explorada y comprobada en una línea de trabajo inaugurada principalmente por Morris P. Fiorina,¹² ante la evidencia de que, en una democracia consolidada como la estadounidense, la identidad partidista se mostraba cambiante y poco estable,¹³ debido a lo cual, su formación y desarrollo no podía seguir atribuyéndose exclusivamente a los mecanismos tradicionales postulados por los autores de *The American Voter* (1960), quienes argumentan que la identidad partidista es producto de una dinámica de socialización más amplia o de una vinculación estrictamente ideológica.

El mérito de los trabajos de Fiorina radica en que demostró empíricamente el impacto que las consideraciones de evaluación retrospectiva centradas en la economía tienen en la identidad partidista. El autor de *Retrospective Voting in National American Elections*, logró vincular las premisas teóricas de una línea de investigación iniciada por V. O. Key¹⁴ y que ha tenido una línea de continuidad en los trabajos de Goodhart y Bhansali,¹⁵ Mueller,¹⁶ Kramer,¹⁷ Tuffe,¹⁸ Kiewit y Rivers,¹⁹ Ferejohn,²⁰ Lewis Beck²¹ y, más recientemente, en los de Przeworski, Stokes y Manin,²² por citar algunos trabajos en los cuales las consideraciones y expectativas sobre la economía nacional se erigen en el principal indicador de los individuos para evaluar la competencia del

11 Algunos investigadores han diferenciado los conceptos de identidad partidista y partidismo, vinculando la primera con los planteamientos de la escuela de Michigan, que la definen como una orientación afectiva y emotiva hacia los partidos políticos. Por otra parte, la noción de partidismo, para Fiorina y la llamada escuela revisionista, entrañaría una vinculación racional. Esta diferenciación, para Sören Holmberg, implica un tratamiento diferenciado, dado que son dos nociones teóricas completamente diferentes y que, por lo tanto, se deben medir y comprobar empíricamente de distinta manera. Teniendo claro esto y para efectos de esta investigación, se utilizará indistintamente la denominación de identidad partidista y partidismo.

12 Sus propuestas se pueden consultar en obras como: Morris Fiorina, "An Outline of a Model of Party Choice", *American Journal of Political Science*, núm. 3, Wiley, Washington, EE. UU., agosto, 1977, pp. 601-625; Morris Fiorina, "Economic Retrospective Voting in American National Elections: A Micro-Analysis", *American Journal of Political Science*, vol. 22, núm. 2, Wiley, Washington, EE. UU., mayo, 1978, pp. 426-443; Morris Fiorina, *Retrospective Voting in American National Elections*, Yale University Press, New Haven, EE. UU., 1981, p. 435; Morris Fiorina, "Voting Behavior", en D. C. Mueller (ed.), *Perspectives in Public Choice: A Handbook*, Cambridge University Press, Cambridge, Reino Unido, 1997, p. 380.

13 Ludolfo Paramio, *Sin confianza no hay democracia: electores e identidades política*, Instituto de Estudios Sociales Avanzados (csic), España, p. 30.

14 V. O. Key, "A Theory of Critical Elections", *The Journal of Politics*, vol. 17, núm. 1, University of Chicago Press, Chicago, EE. UU., 1955, pp. 3-18.

15 C. A. Goodhart y R. J. Bhansali, "Political Economy", *Political Studies*, vol. 1, núm. 18, Political Studies Association, Newcastle, Reino Unido, 1970, pp. 43-106.

16 J. E. Mueller, "The Presidential Popularity from Truman to Johnson", *American Political Science Review*, núm. 64, Cambridge University Press, Cambridge, Reino Unido, 1970, pp. 18-39.

17 G. H. Kramer, "Short-Term Fluctuations in U. S. Voting Behavior, 1986-1964", *American Political Science Review*, núm. 65, Cambridge University Press, Cambridge, Reino Unido, 1971, pp. 131-143.

18 E. R. Tuffe, *Political Control of the Economy*, Princeton University Press, Princeton, EE. UU., 1978, p. 84.

19 D. R. Kiewit y D. Rivers, "A Retrospective on Retrospective Voting", *Political Behavior*, vol. 4, núm. 6, Kluwer Academic Publishers, EE. UU., 1985, pp. 369-393.

20 John Ferejohn, "Incumbent Performance and Electoral Control", *Public Choice*, núm. 50, Springer, Utah, EE. UU., 1986, pp. 5-25.

21 M. Lewis-Beck y P. Bellucci, "Economic Influences on Legislative Elections in Multiparty Systems: France and Italy", *Political Behavior*, núm. 4, Kluwer Academic Publishers, Iowa, EE. UU., 1982, pp. 93-107.

22 Adam Przeworski, Susan Stokes y Bernard Manin (eds.), *Democracy, Accountability, and Representation*, Cambridge University Press, Cambridge, Reino Unido, 1999, pp. 351.

gobierno.²³ Con su trabajo, se comprobó lo que Stigler²⁴ había mencionado años antes, acerca de que la afiliación partidista se sostenía en una base económica, la cual debía buscarse en el terreno de la distribución de la renta.

Morris Fiorina desarrolló su concepto de identificación partidista como una suma continua del desempeño previo de los partidos en el gobierno, en el marco del funcionamiento de una democracia consolidada, y con base en una lógica de distribución y provisión de bienes públicos de índole programática; a este modelo de representación política lo denominó *responsible party model* (RPM) o *modelo de gobierno de partido responsable* (GPR).

Este modelo de análisis del cambio en la identidad partidista implicaba parámetros de evaluación muy claros, referidos específicamente a la relación entre la evolución del desempeño económico y la identidad partidista, la cual estaría mediada fundamentalmente por el adecuado funcionamiento de las políticas macroeconómicas y cuyos indicadores serían: la inflación, el Producto Interno Bruto, el empleo, la seguridad social, el nivel de ingreso y los precios de una canasta básica de consumo.²⁵

En el marco del funcionamiento de este modelo de representación, la política macroeconómica posibilita evaluar la competencia del gobierno como un todo, en la medida en que las personas sean capaces de atribuir claramente la responsabilidad de un buen o mal desempeño, en que la distancia ideológica entre los partidos sea reducida y en que existan las condiciones institucionales de participación y oposición propias de una poliarquía.²⁶

Si bien estas premisas de análisis han sido ya exploradas para explicar el cambio en las preferencias políticas en México, especialmente en investigaciones sobre el impacto del desempeño del gobierno en el voto,²⁷ considero que una adopción literal de éstas se confronta con la capacidad de respuesta que los partidos en el gobierno en México y América Latina han obtenido en relación con las preferencias y deseos de sus ciudadanos a la hora de formular políticas públicas. Lo argumentado anteriormente conlleva una comprensión distinta de la formación del partidismo.

El GPR ha enfrentado serias limitantes para explicar la realidad de las democracias en las que la competencia y el desempeño del gobierno se ha producido predominantemente sobre la base de lo que se conoce como el *patronage-based, party-voter linkage*,²⁸ un modelo de representación basado en el intercambio particularizado, también denominado *representación clientelar*.

Al respecto, en este trabajo, se parte de que, en la realidad política de la Ciudad de México, ha operado un esquema de representación fundamentado en una organización partidaria que se ha apoyado en la construcción de redes de intercambio por votos o apoyo político, entendido

23 H. Dorussen y M. Taylor, "Group Economic Voting – A Comparison of Netherlands and Germany", en H. Dorussen y M. Taylor (eds.), *Economic Voting*, Routledge, Nueva York, EE. UU., 2002, p. 98.

24 G. J. Stigler, "General Economic Conditions and Natural Elections", *American Economic Review*, núm. 63, American Economic Association Publications, Pittsburgh, EE. UU., 1973, pp. 160-167.

25 S. Weatherford, "Economic Conditions and Electoral Outcomes: Class Differences in the Political Response to Recession", *American Journal of Political Science*, vol. 22, núm. 4, Wiley, Washington, EE. UU., 1978, pp. 917-938.

26 Robert Dahl, *La poliarquía. Participación y oposición*, REI, Distrito Federal, México, 1993, p. 13.

27 Véase Jorge Buendía, "El elector mexicano en los noventa: ¿un nuevo tipo de votante?", *Política y gobierno*, vol. 7, núm. 2, Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE), México, 2000, pp. 317-35; Ulises Beltrán, "Factores de ponderación del voto retrospectivo", *Política y Gobierno*, vol. 7, núm. 2, Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE), Distrito Federal, México, 2000, pp. 425-445; Alejandro Poiré "Retrospective Voting, Partisanship, and Loyalty in Presidential Elections: 1994", en J. I. Domínguez y A. Poiré (eds.), *Toward Mexico's Democratization*, Routledge, Nueva York, EE. UU., 1999, pp. 24-57.

28 Herbert Kitschelt y S. Wilkinson, *Patrons, Clients, and Policies. Patterns of Democratic Accountability and Political Competition*, Cambridge University Press, Cambridge, Reino Unido, 2007, p. 56.

en sentido amplio, y que se ha basado en la distribución de beneficios materiales particularistas. Dicho esquema primero benefició al Partido de la Revolución Democrática²⁹ y ahora favorece a MORENA como parte de un proceso más amplio de realineamiento electoral que, en la Ciudad de México, comenzó en 2015.³⁰

Lo anteriormente expuesto conduce a postular que los niveles de identificación con el Movimiento de Regeneración Nacional, en el contexto de la elección de Jefe de Gobierno del 1 de julio del 2018, no obedecieron a los mecanismos tradicionales de formación del partidismo —a la dinámica de socialización primaria y secundaria. Por el contrario, la explicación de la IPMOR debe atribuirse al impacto de los distintos programas sociales, la condición de beneficiario de la política social y la consideración de que es la pobreza el principal problema que aqueja a la Ciudad de México, más que a otros problemas como la inseguridad, el desempleo o la reconstrucción de la ciudad después del sismo del 19 de septiembre del 2017.

A través de un modelo logístico multivariado se presentan las variables explicativas de la IPMOR, para lo cual se utilizan los datos de la encuesta de salida realizada el 1 de julio del 2018 en la Ciudad de México, en el marco del proyecto: *Dinámicas del comportamiento político electoral en la Ciudad de México: 2000–2018*.

Resultados

En principio interesa destacar la pertinencia del objeto de estudio, porque en la elección del 1 de julio de 2018 en la Ciudad de México, se cumplieron dos axiomas básicos 1) la mayor parte del electorado experimentaba una identificación con un partido y 2) la mayor parte del electorado votó por aquel partido con el cual se sintió identificada.³¹

En el primer caso, casi 78% del electorado manifestaba tener una identificación con alguno de los cuatro principales partidos políticos de la Ciudad de México: la más fuerte, con MORENA; en segundo lugar, con el panismo, seguido de poco más de 10% de identificación con el perredismo, y en el último sitio, con el priismo.

La Gráfica 3 demuestra el segundo axioma. La relación bivariada que se manifiesta en él señala que el vínculo entre partidismo y voto es fuerte en todos los casos; en promedio, 81% de las personas que se identifican con un partido votan por dicha organización política. Sin embargo, destaca que, en el caso de la relación IPMOR y voto por MORENA a Jefe de Gobierno, la coincidencia es de 85.3%,³² respectivamente tres y siete puntos porcentuales más fuerte que la relación entre

29 Carlos Luis Sánchez y Sánchez, *Identidad partidista y clientelismo en la Ciudad de México: 2001–2006*, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales, Ciudad de México, México, 2016, p. 455.

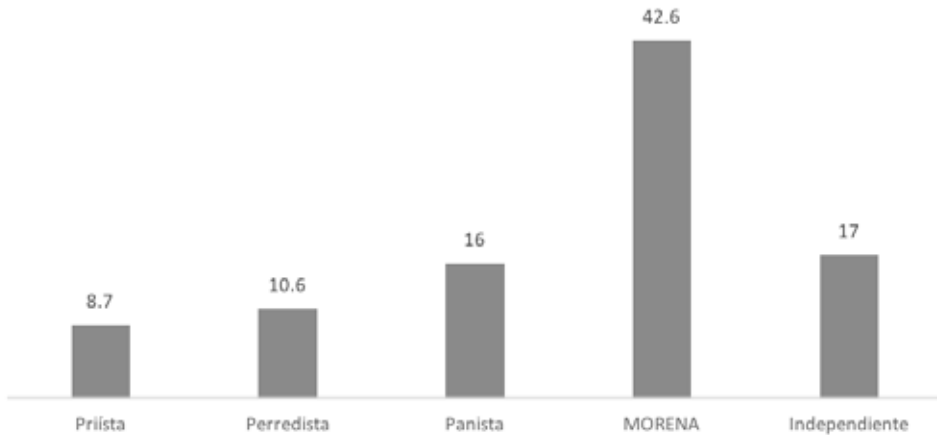
30 Considerando la elección de diputados de mayoría relativa, del 2012 al 2015, el Partido de la Revolución Democrática perdió 59% de su votación (916 067); por su parte, en la primera incursión electoral de MORENA en la Ciudad de México, ésta obtuvo 743 295 sufragios. De tal forma, prácticamente 81% de la votación de MORENA la integró, en buena medida, la pérdida de votantes del PRD. Por otra parte, con base en cálculos realizados con sustento en el índice de Pedersen, la volatilidad electoral entre la elección del 2012 y 2015 había reportado 47 puntos, mientras que del 2015 al 2018 fue de 40 puntos. Lo anterior indicaría que estaríamos ante una elección desviada, lo cual significa que han cambiado propiamente las bases de apoyo de algunos partidos políticos, en este caso, del PRD y MORENA. Dicho cambio se produce ante factores coyunturales como la fuerza de un candidato o la situación económica.

31 Angus Campbell, Philip Converse, Warren Miller y Donald Stokes, *op. cit.*

32 Resalta también el hecho de que el votante independiente, es decir, aquél no identificado con ningún partido, se orientó, en primer lugar, hacia MORENA, en segundo, hacia la coalición formada por el PAN/PRD y el partido Movimiento Ciudadano (MC) y, en poco más de 13%, hacia el PRI.

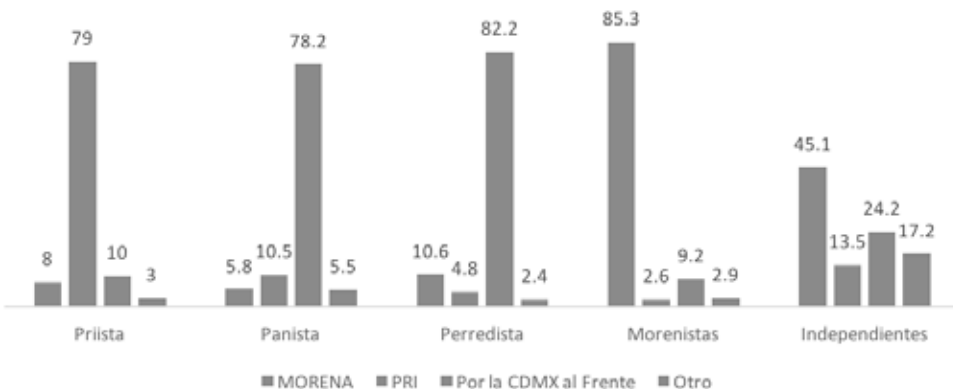
perredismo y panismo con el voto por la Ciudad de México al Frente, y seis puntos mayor que la relación entre priismo y voto por el PRI.

Gráfica 3. Niveles de Identificación Partidista en la Ciudad de México. Elección del 1 de julio del 2018.



Elaboración propia con datos de la encuesta de salida realizada por IUP.

Gráfica 4. Identidad Partidista y Voto por Jefe de Gobierno Elección del 1 de julio 2018.



Elaboración propia con datos de la encuesta de salida realizada por IUP.

No obstante, a diferencia de lo que se supondría, la presencia del axioma 2 no tiene una significación emocional, tal como lo sugiere la formulación original,³³ en el caso específico de la IPMOR.

Para comprobar lo anterior, se desarrolló un modelo logístico multivariado, el cual además de mostrar los componentes sociales, contextuales e ideológicos de la IPMOR, se centra en la importancia que adquirió, por un lado, la condición de beneficiario de la política social, es decir, el provecho específico de programas sociales que implicaban la transferencia de renta directa o que comprendían el suministro de servicios y distintos enseres, y por el otro, la nula incidencia de posturas liberales propias de una coalición o electorado de izquierda.

Para explicar los factores asociados a la identificación partidista de izquierda se estimó un modelo logístico; al respecto, se presentan primero las variables que resultaron estadísticamente significativas para posteriormente discutir las implicaciones que los resultados observados tendrán en el sistema de partidos local.

Tabla 2. México. Determinantes sociales y contextuales del partidismo de izquierda: modelos de regresión logística.

	Morenista	Perredista
Menos de 30 años ^a	0.0892	-0.123
Entre 40 y 60 años ^a	0.153**	-0.263***
Más de 60 años ^a	0.232**	-0.677***
Beneficiario	0.141***	0.291***
Ingreso bajo ^b	0.261***	0.228*
Ingreso medio ^b	0.285***	0.0247
Ingreso medio alto ^b	0.262***	-0.398*
Aborto	-0.0684	0.0586
A favor del matrimonio igualitario	0.0674	-0.0888
A favor de la adopción	-0.0651	-0.829***
Izquierda	1.048***	0.0639
Derecha	-0.305***	0.0821
Mujer	0.0608	0.032
Básica ^c	0.504***	0.212**
Media superior ^c	0.617***	0.0561
Licenciatura o más ^c	0.501**	-0.046
Sector público	0.0424	-0.295*
Sector privado	0.0337	-0.216*
Desempleo	0.0109	-0.258**
Pobreza	0.227***	-0.0672

33 Véase Angus Campbell, Philip Converse, Warren Miller y Donald Stokes, *op. cit.*

Narcomenudeo	-0.344***	0.343**
Contaminación	-0.557***	0.227
Falta de vivienda	-0.0493	0.286
Violencia	-0.0288	0.0472
Tráfico y vialidades	-0.540***	0.374
La reconstrucción	0.0208	-0.433
Programa de adultos mayores	0.253***	0.225**
Uniformes escolares	0.417***	0.177
Agua en tu casa	-0.123	0.228
Comedores públicos	0.0356	0.368*
Útiles escolares	0.0331	0.546***
Programas de campaña	0.175***	0.218***
Lealtad al partido	-0.630***	0.553***
Voto por AMLO a la presidencia	3.060***	-2.295***
Desaprobación de Miguel A. Mancera	0.336***	-0.578***
Constante	-1.477***	-2.053***
Porcentaje de predicción directa	84.3	89.57

Determinantes sociales

En el caso de la edad, es más probable que los grupos etarios que superan los 40 años se identifiquen políticamente con MORENA que con el PRD. Esto también se observa en las probabilidades promedio: de acuerdo con la tabla 3, la probabilidad de que un votante entre 40 y 60 años y de 60 años o más se identifique con MORENA es de 0.45 y 0.46, frente a 0.10 y 0.11 para el caso del PRD. Si se consideran los coeficientes significativos, pero negativos, la edad ya no constituye, en ningún grupo etario, una variable significativa para predecir el perredismo.

Lo mismo ocurre con el ingreso y la escolaridad: la significancia es transversal en las distintas clases de ingreso y escolaridad para predecir la IPMOR, aunque hay que destacar que la probabilidad de identificarse con MORENA es menor en el caso de los ingresos altos (0.38 frente a 0.44 del resto de los segmentos); por el contrario, es ligeramente más probable estar identificado con MORENA y contar con una educación media superior (0.45 contra 0.42 de la educación básica).

Por otra parte, hay que destacar que el ingreso bajo es un fuerte predictor del perredismo, aunque la probabilidad de que este grupo se identifique con el PRD es de 0.11 frente a 0.44 de identificación con MORENA. La escolaridad básica es un débil predictor del perredismo; no obstante, la Tabla 3 nos muestra que es más probable estar identificado con MORENA (0.42) que estarlo con el PRD (0.13) en este segmento.

El género no fue significativo para predecir el perredismo y el morenismo; sin embargo, las probabilidades de ser mujer y hombre y ser perredista son menores frente a ser partidario de MORENA; en el primero caso, el contraste contrapone 0.44 con 0.09 y, en el de los hombres, 0.42 con 0.10.

Determinantes político-ideológicos

En principio, la condición de beneficiario de la política social constituye un punto idóneo de comparación. En ambos casos, ser beneficiario de algún programa social de la ciudad, implica estar identificado políticamente con el PRD o con MORENA; sin embargo, la probabilidad en el segundo caso es mayor (0.45 frente a 0.11).

La cuestión ideológica es crucial para entender, en general, las diferencias entre los distintos tipos de partidismo. Al respecto, Hinich y Munger definen a la ideología como “un conjunto internamente consistente de proposiciones que hacen demandas proscriptivas y prescriptivas sobre el comportamiento humano. Todas las ideologías tienen implicaciones con respecto a: 1) lo que es éticamente bueno, 2) cómo deben distribuirse los recursos de la sociedad y 3) en dónde reside apropiadamente el poder”.³⁴

Adherirse políticamente a un partido con base en una ideología, implicaría ciertas experiencias culturales comunes que originaran modelos mentales convergentes. Para Denzau y North, las ideologías son modelos mentales, esquemas compartidos que poseen grupos de individuos y que los proveen tanto de una interpretación del medio ambiente en que se desarrollan como de una prescripción sobre la manera en que dicho ambiente debe ser estructurado.³⁵

En el caso que nos ocupa, tener una ideología de izquierda en el momento de la elección es claramente una condición propia de la identificación política con MORENA, lo cual, a su vez, conlleva cierta expectativa de cómo se espera que piensen o actúen los integrantes de esta coalición, en relación con cuestiones específicas de índole normativa.

Una orientación de izquierda, en términos generales, se expresa en el hecho de que las personas con esta ideología buscan principalmente una mayor igualdad entre los ciudadanos,³⁶ a través de una mayor presencia del Estado en la regulación económica.

En relación con otras esferas de la sociedad, sobre todo con aquéllas que se vinculan con la libertad de elección en aspectos concernientes a la vida privada de los individuos, la izquierda mantiene una mayor cercanía con posiciones liberales de las que ostenta una ideología de derecha.

Bajo esta premisa, estar identificado con MORENA debería significar una identidad mutua, basada en una ideología o sistema de creencias coherente, en los cuales entran en juego consideraciones normativas y orientaciones específicas en temas de política pública que determinan las evaluaciones en torno a principios liberales o conservadores.

Actitudes favorables hacia el aborto, el matrimonio entre personas del mismo sexo o una franca oposición a la pena de muerte caracterizan las posiciones de izquierda, al igual que la promoción de los derechos humanos, la equidad de género, la ética en política, la oposición a la exclusión

34 Melvin Hinich y Michael C. Munger, *Ideology and the Theory of Political Choice*, University of Chicago Press, Ann Arbor, EE. UU., 1994, p. 34.

35 Arthur Denzau y Douglas North, “Shared Mental Models: Ideologies and Institutions”, en Arthur Lupia, M. D. McCubbins y S. L. Popkin (eds.), *Elements of Reason. Cognition, Choice and the Bounds of Rationality*, Cambridge University Press, Cambridge, Reino Unido, 2000, pp. 29-30.

36 Norberto Bobbio, *El futuro de la democracia*, Fondo de Cultura Económica, Distrito Federal, México, 1994, p. 56.

social, al etnocentrismo, al conservadurismo y a la militarización de la sociedad, la defensa del laicismo, el multiculturalismo, así como la contención del régimen de capital a través de políticas redistributivas, la defensa de la soberanía y la autonomía frente a las potencias hegemónicas.³⁷

Sin embargo, con la evidencia que se presenta, se puede observar que una posición favorable hacia el aborto, el matrimonio igualitario y la adopción de menores entre personas del mismo sexo no resulta de mayor relevancia en el hecho de definirse como partidario de MORENA e incluso del PRD, organizaciones que constituyen los dos los principales partidos de izquierda en la Ciudad de México. En todo caso, lo interesante sería destacar que estar en contra de que personas del mismo sexo adopten es un fuerte predictor del perredismo.

No obstante, las probabilidades promedio del modelo indican una polarización dentro de la coalición morenista. Mientras que la probabilidad de estar a favor del aborto fue de 44%, la de estar en contra fue de 46%. En el caso del matrimonio igualitario, ocurre lo mismo: los morenistas a favor apenas superan en dos puntos a los que están en contra (0.44 *versus* 0.42). Por otra parte, con la adopción entre personas del mismo sexo sucede lo contrario: la posición en contra supera en dos puntos a la posición a favor (0.44 *versus* 0.42).

Si las posturas de carácter liberal no son variables explicativas del morenismo, las consideraciones de índole programático podrían darnos luz acerca de los factores constitutivos de éste.

En principio, ni el narcomenudeo, ni la contaminación ni el tráfico y las vialidades son predictores de la IPMOR, las personas que consideran que éstos son los problemas más importantes por atender en el próximo gobierno no forman parte de esta coalición. Sólo la preocupación por el narcomenudeo es factor explicativo del perredismo.

A diferencia de lo anterior, la consternación por la pobreza sí constituye una variable explicativa de la identificación con MORENA. En contraste, esta variable dejó de tener significancia para explicar el perredismo. Hay que destacar que la preocupación por la reconstrucción de la ciudad, debida al sismo ocurrido el 19 de septiembre de 2017, no resulta de relevancia significativa en ninguno de los dos casos.

En la cuestión de los programas sociales, ser beneficiario del apoyo a los adultos mayores explica la identidad con el PRD y con MORENA, pero para este último el coeficiente es mayor y la probabilidad también; es decir, que ser beneficiario del apoyo a los adultos mayores e identificarse con MORENA implica una probabilidad mayor que identificarse con el PRD (0.48 frente a 0.11).

El otro programa explicativo del morenismo es la provisión de uniformes escolares. Incluso la probabilidad de recibir este beneficio y ser partidario de MORENA es mayor (53%) que la incidencia del apoyo a adultos mayores; este es el programa considerado estrella por el gobierno de la Ciudad de México.

La importancia de los dos programas explica, de nuevo, tanto la adhesión morenista como la perredista,³⁸ debido a que, en el caso de la Pensión alimentaria para personas adultas mayores, nombre oficial de la política, la erogación para dicho programa durante el sexenio

37 Lucía Álvarez, "Las mudanzas de la izquierda", en G. Pérez y J. C. León (coords.), *El léxico de la política en la globalización. Nuevas realidades, viejos referentes*, Universidad Nacional Autónoma de México/Porrúa, Ciudad de México, México, 2008, p. 318.

38 Carlos Luis Sánchez y Sánchez, *op. cit.*, p. 455.

fue de 33 221 893 557 pesos, y en el caso del programa de provisión de útiles escolares el gasto sexenal fue de 924 394 848 pesos.³⁹

Finalmente, el siguiente conjunto de variables: programas de campaña; lealtad al partido; voto por Andrés Manuel López Obrador (AMLO) a la presidencia y desaprobación de Miguel Ángel Mancera, constituye un punto de inflexión para comprender la fuerza emergente de la identificación partidista con MORENA y, al mismo tiempo, consolidar la distinción con el perredismo.

En principio, la fuerza de la candidatura a la presidencia de Andrés Manuel López Obrador en 2018 explica la fuerza y emergencia del morenismo, como una nueva identidad política-partidista intrínsecamente ligada a su figura en la capital del país.

Si bien el candidato de la coalición Juntos Haremos Historia tuvo una presencia transversal en toda la república durante la campaña, al encabezar las preferencias electorales en todas las encuestas públicas,⁴⁰ la importancia de su figura en la capital del país se remonta a su gestión como Jefe de Gobierno del Distrito Federal. El gobierno de Andrés Manuel López Obrador, principalmente a través de la política social implementada, impactó en el crecimiento del perredismo como identidad política durante su sexenio, lo que derivó en la dominancia electoral que ostentó el PRD en la Ciudad de México de 2003 a 2018.

A la postre, la gestión de Andrés Manuel en la capital del país lo posicionaría también como un líder nacional que habría colocado de nueva cuenta en la agenda pública la discusión en torno al papel distributivo del Estado en la sociedad. Lo anterior explica la relevancia de utilizar el voto por Andrés Manuel a la presidencia de la república en la Ciudad de México como variable explicativa de la identificación partidista morenista; la identidad con MORENA es un reflejo, un *proxy*, de la importancia de una candidatura que tan sólo en la entidad ha obtenido en las tres últimas elecciones presidenciales 55% de los votos en disputa.⁴¹

Por otra parte, es digno de destacar el hecho de que haber votado por el tabasqueño ya no es un factor relevante para explicar el perredismo en la capital del país, pero sí lo es la lealtad al partido. En contraste, la lealtad partidista no es relevante para entender la IPMOR, lo cual confirma que la naturaleza del morenismo resulta de carácter instrumental. Finalmente, la coalición de apoyo morenista, a diferencia de la de los perredistas, estuvo más atenta a los programas de campaña (44% contra 0.09%) y también desaprueba la gestión de Miguel Ángel Mancera como Jefe de Gobierno.

39 En lo que respecta al resto de los principales programas de la política social del gobierno de la Ciudad de México, la erogación sexenal ocurrió de la siguiente forma: agua en tu casa, 18 millones de pesos; comedores comunitarios, 817 789 704 pesos; uniformes escolares, 2 639 966 467 pesos. Fuente: Secretaría de Desarrollo Social de la Ciudad de México, "Secretaría de Desarrollo Social de la Ciudad de México", Secretaría de Desarrollo Social de la Ciudad de México. Disponible en <https://www.sds.cdmx.gob.mx/>, [fecha de consulta: 8 de agosto, 2018].

40 De noviembre de 2017 a junio de 2018, Andrés Manuel López Obrador reportó, en las distintas encuestas publicadas, una intención de voto de 40% en promedio, frente a 28% de Ricardo Anaya (PAN/PRD/MC) y a 23% de José Antonio Meade, candidato del PRI/Partido Verde Ecologista de México (PVEM).

41 En 2006, después de su gestión como Jefe de Gobierno y en su primer intento de llegar a la Presidencia, Andrés Manuel López Obrador obtuvo en la capital 58.16% de los votos (2 808 422) frente a 27.36% de Felipe Calderón (1 321 210) y 8.54% de Roberto Madrazo (412 564). En 2012, el tabasqueño volvió a triunfar en la Ciudad de México con 52.94% de los sufragios (2 568 944), mientras que Enrique Peña Nieto obtuvo 25.93% (1 258 169) y Josefina Vázquez Mota, 17.39% (844 910). Finalmente, en 2018, López Obrador ganó como candidato a la Presidencia en la Ciudad de México con 57.68% de los votos (3 118 478), al mismo tiempo que Ricardo Anaya recaudó 23.91% (1 292 623), José Antonio Meade, 12.06% (652 073) y el candidato independiente, 4.13% de los votos (223 261). Véase el sitio electrónico del Instituto Nacional Electoral (INE). Instituto Nacional Electoral, "Instituto Nacional Electoral", Instituto Nacional Electoral. Disponible en <https://www.ine.mx/>, [fecha de consulta: 8 de agosto, 2018].

Tabla 3. Determinantes sociales y políticos del partidismo. Probabilidades promedio

	Morenistas	Perredistas
Menos de 30 años	0.43	0.1
Entre 30 y 40 años	0.41	0.11
Entre 40 y 60 años	0.45	0.09
Más de 60 años	0.46	0.06
Beneficiario	0.45	0.11
No beneficiario	0.42	0.09
Ingreso bajo	0.44	0.11
Ingreso medio	0.44	0.09
Ingreso medio alto	0.44	0.06
Ingreso alto	0.38	0.09
A favor del aborto	0.44	0.09
En contra del aborto	0.46	0.09
A favor del matrimonio igualitario	0.44	0.1
En contra del matrimonio igualitario	0.42	0.09
A favor de la adopción	0.42	0.1
En contra de la adopción	0.44	0.09
Izquierda	0.58	0.11
Derecha	0.38	0.1
Mujer	0.44	0.09
Hombre	0.42	0.1
Sin estudios	0.31	0.12
Básica	0.42	0.13
Media superior	0.45	0.11
Licenciatura o más	0.42	0.06
Sector público	0.44	0.08
Sector privado	0.43	0.08
Desempleo	0.43	0.08
Pobreza	0.48	0.09
Narcomenudeo	0.36	0.12
Contaminación	0.30	0.12
Falta de vivienda	0.42	0.12

Violencia	0.42	0.1
Tráfico y vialidades	0.31	0.13
La reconstrucción	0.43	0.06
Programa de adultos mayores	0.48	0.11
Uniformes escolares	0.53	0.11
Agua en tu casa	0.4	0.11
Comedores públicos	0.44	0.13
Útiles escolares	0.44	0.15
Programas de campaña	0.44	0.09
Lealtad al partido	0.28	0.11
Voto por MORENA a la presidencia	0.79	0.02
Voto por otro partido a la presidencia	0.15	0.23
Desaprobación de Mancera	0.45	0.08
Aprobación de Mancera	0.37	0.08

Los resultados que se han presentado muestran que el declive del perredismo se corresponde con la actual composición social e ideológica, entendida en sentido amplio, del morenismo. El apoyo para MORENA expresa un proceso de realineamiento electoral que se habría producido en la coalición que por cerca de 20 años ha llevado a la izquierda a gobernar la Ciudad de México. Si aceptamos que el perredismo en el pasado se caracterizó por constituir un partidismo racional, prácticamente la misma condición determina hoy la IPMOR: una adhesión o lealtad partidista fincada en el beneficio material que reporta, en especial, la política social implementada desde hace 18 años.

Conclusiones

En un período de poco más de tres años, entre septiembre de 2015 y julio de 2018, la identificación partidista con el Movimiento de Regeneración Nacional creció en más de 230%. La emergencia y crecimiento de este partidismo supuso el desalineamiento perredista que después de la elección de Jefe de Gobierno del año 2012 se derrumbó de 40% a 16% en 2015, para no volver a sobrepasar niveles mayores a los 14 puntos en promedio.

La IPMOR constituye una identidad política cuya temporalidad hace difícil pensar que se adscriba a factores de carácter sociológico; por el contrario, con la evidencia que se ha presentado, tanto la emergencia del morenismo como el declive del perredismo indican que lo que prima en la conformación del partidismo en la Ciudad de México es un individuo intencionado, instrumentalmente motivado, cuyos parámetros de evaluación, tanto retrospectivos como prospectivos, se vinculan a un desempeño de gobierno particularista, de carácter clientelar.

La evidencia empírica, proveniente de una encuesta de salida realizada en la Ciudad de México el 1 de julio de 2018 y su tratamiento nos han permitido demostrar que factores como los progra-

mas sociales, la candidatura de Andrés Manuel López Obrador, la centralidad de la pobreza como problema de política pública, otrora características del perredismo, son hoy aspectos constitutivos de la identificación política con MORENA en la capital del país.

Aunado a lo anterior, las consideraciones de tipo normativo como el matrimonio igualitario, la adopción entre personas del mismo sexo y la legalización de la mariguana, entre otras ya señaladas, propias de una ideología de izquierda, la cual ya ni siquiera es predictora del perredismo, no representan una relevancia significativa para explicar la IPMOR.

Los resultados que se presentan para la Ciudad de México deberían ser comparados, previo tratamiento de los datos respectivos, en el nivel nacional. Es importante conocer qué determina un partidismo que hoy ostenta una expresión nacional-gubernamental; ¿es la efectividad de las políticas de carácter distributivo lo que finalmente orienta nuestro afán de adherirnos políticamente? Al parecer, en el caso de la Ciudad de México, esto es lo que prima.

Referencias

- ÁLVAREZ, Lucía, "Las mudanzas de la izquierda", en PÉREZ, Germán y LEÓN, Juan Carlos (coords.), *El léxico de la política en la globalización. Nuevas realidades, viejos referentes*, Universidad Nacional Autónoma de México-Porrúa, Distrito Federal, México, 2008, pp. 309-317.
- BELTRÁN, Ulises, "Factores de ponderación del voto retrospectivo", *Política y gobierno*, vol. 7, núm. 2, Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE), Distrito Federal, México, 2000, pp. 425-445.
- BOBBIO, Norberto, *El futuro de la democracia*, Fondo de Cultura Económica, Distrito Federal, México, 1994.
- BUENDÍA, Jorge, "El elector mexicano en los noventa: ¿un nuevo tipo de votante?", *Política y gobierno*, vol. 7, núm. 2, Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE), Distrito Federal, México, 2000, pp. 317-35.
- CAMPBELL, Angus, CONVERSE, Philip, MILLER, Warren y STOKES, Donald, *The American Voter*, University of Chicago Press, Nueva York, EE. UU., 1960.
- DAHL, Robert, *La Poliarquía. Participación y oposición*, REI, Distrito Federal, México, 1993.
- DENZAUF, Arthur y NORTH, Douglas, "Shared Mental Models. Ideologies and Institutions", en LUIA, Arthur, MCCUBBINS, M. D. y POPKIN (eds.), S. L., *Elements of Reason. Cognition, Choice and the Bounds of Rationality*, Cambridge University Press, Cambridge, Reino Unido, 2000, pp. 23-46.
- DORUSSEN, H. y TAYLOR, M., "Group Economic Voting – A Comparison of Netherlands and Germany", en DORUSSEN, H. y TAYLOR, M. (eds.), *Economic Voting*, Routledge, Nueva York, EE. UU., 2002, pp. 92-121.
- FEREJOHN, John, "Incumbent Performance and Electoral Control", *Public Choice*, núm. 56, Springer, Utah, EE. UU., 1986, pp. 5-25.
- FIORINA, Morris "An Outline of a Model of Party Choice", *American Journal of Political Science*, núm. 3, Wiley, Washington, EE. UU., 1977, pp. 601-625.
- FIORINA, Morris, "Economic Retrospective Voting in American National Elections: A Micro-Analysis", *American Journal of Political Science*, vol. 22, núm. 2, Wiley, Washington, EE. UU., 1978, pp. 426-443.
- FIORINA, Morris, "Voting Behavior", en MUELLER, D. C. (ed.), *Perspectives in Public Choice: A Handbook*, Cambridge University Press, Cambridge, Reino Unido, 1997.
- FIORINA, Morris, *Retrospective Voting in American National Elections*, Yale University Press, New Haven, EE. UU., 1981.
- GOODHART, C. A. y BHANSALI, R. J., "Political Economy", *Political Studies*, vol. 1, núm. 18, Political Studies Association, SAGE, Newcastle, Reino Unido, 1970, pp. 43-106.
- HINICH, Melvin y MUNGER, Michael C., *Ideology and the Theory of Political Choice*, University of Chicago Press, Ann Arbor, EE. UU., 1994.
- Instituto Nacional Electoral (INE), "Instituto Nacional Electoral", Instituto Nacional Electoral. Disponible en < <https://www.ine.mx/>>, [fecha de consulta: 8 de agosto, 2018].
- KEY, V.O., "A Theory of Critical Elections", *The Journal of Politics*, vol. 17, núm. 1, University of Chicago Press, Chicago, EE. UU., 1955, pp. 3-18.
- KIEWIT, D. R. y RIVERS, D., "A Retrospective on Retrospective Voting", *Political Behavior*, vol. 4, núm. 6, Kluwer Academic Publishers, EE. UU., 1985, pp. 369-393.
- KITSCHULT, Herbert y WILKINSON, S., *Patrons, Clients, and Policies. Patterns of Democratic Accountability and Political Competition*,

- Cambridge University Press, Cambridge, Reino Unido, 2007.
- KRAMER, G. H., "Short-Term Fluctuations in U.S. Voting Behavior, 1986-1964", *American Political Science Review*, núm. 65, Cambridge University Press, Cambridge, Reino Unido, 1971, pp. 131-143.
- LEWIS-BECK, M. y BELLUCCI, P. "Economic Influences on Legislative Elections in Multiparty Systems: France and Italy", *Political Behavior*, núm. 4, Kluwer Academic Publishers, Iowa, EE. UU., 1982, pp. 93 -107.
- MUELLER, J. E., "The Presidential Popularity from Truman to Johnson", *American Political Science Review*, núm. 64, Cambridge University Press, Cambridge, Reino Unido, 1970, pp. 18-39.
- PARAMIO, Ludolfo, *Sin confianza no hay democracia: electores e identidades política*, Instituto de Estudios Sociales Avanzados (CSIC), España, p. 30.
- POIRÉ, Alejandro, "Retrospective Voting, Partisanship, and Loyalty in Presidential Elections: 1994", en DOMÍNGUEZ, J. I. y POIRÉ, A. (eds.), *Toward Mexico's Democratization*, Routledge, Nueva York, EE. UU., 1999, pp. 24-57.
- PRZEWORSKI, Adam, STOKES, Susan y MANIN, Bernard (eds.), *Democracy, Accountability, and Representation*, Cambridge University Press, Cambridge, Reino Unido, 1999.
- SÁNCHEZ Y SÁNCHEZ, Carlos Luis, *Identidad partidista y clientelismo en la Ciudad de México: 2001-2006*, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales, Ciudad de México, México, 2016.
- Secretaría de Desarrollo Social de la Ciudad de México, "Secretaría de Desarrollo Social de la Ciudad de México", Secretaría de Desarrollo Social de la Ciudad de México. Disponible en <https://www.sds.cdmx.gob.mx/>, [fecha de consulta: 8 de agosto, 2018].
- STIGLER, G. J., "General Economic Conditions and Natural Elections", *American Economic Review*, núm. 63, American Economic Association Publications, Pittsburgh, EE. UU., 1973, pp. 160-167.
- TUFFE, E. R. *Political Control of the Economy*, Princeton University Press, Princeton, EE. UU., 1978.
- WEATHERFORD, S., "Economic Conditions and Electoral Outcomes: Class Differences in the Political Response to Recession", *American Journal of Political Science*, vol. 22, núm. 4, 1978, Wiley, Washington, EE. UU., pp. 917-938.